

1er
aniversario
 de
MEYGA

Muebles de auténtico estilo en los que se unen las más depuradas técnicas de la fabricación moderna con el esmerado estilo de la vieja artesanía

precios totalmente competitivos

VENTA A PLAZOS
hasta 12 meses de plazo en recargo

LEIDO PARA USTED

NUEVA POLITICA TURISTICA

La política preconizada por el ministro parece obvia: "Mientras no haya presión adicional de la demanda, no crear una nueva oferta por delante". No es solución, como algunos pretenden, que la Administración imponga precios mínimos que frenen una competencia ruinosa. La elevación ha de venir por la presión de la demanda. Basta con hacer un alto y esperar a

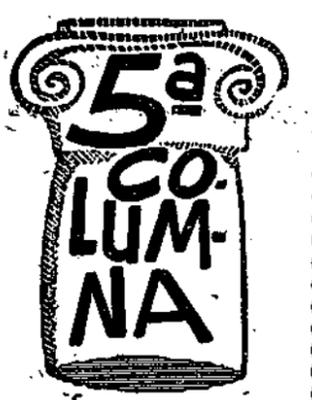
que el equilibrio se produzca por el aumento de turistas que, camino de esa cota de los 50 millones en 1980, ha de continuar. Lo que no es posible es que España convierta el turismo en vez de en una palanca de su desarrollo en financiación del ocio de los pueblos ricos.

("El Alcázar")

MUCHOS AEROPUERTOS, ¿PERO BUENOS?

Con casi medio centenar de instalaciones, España puede exhibir una tupida red de aeropuertos numéricamente superior a la de otras naciones europeas. Sin embargo, atendiendo a la calidad y cantidad de las ayudas a la navegación, solamente quince pueden considerarse aceptables. Pero si atornillamos las exigencias cualitativas a estándares europeos, todo nuestro numeroso y brillante plantel de aeropuertos queda reducido a siete. Comprendemos el impacto del crecimiento repentino y súbito de nuestra estructura aeroportuaria movido por sanos factores de índole política, tanto como turísticos. Pero a la construcción masiva de aeropuertos ha de seguir otra de ayudas que en este aspecto concreto nos sumen casi en la prehistoria aeronáutica, posiblemente porque la trascendencia del asunto no es apreciada debidamente. La minimización del riesgo, la continua cancelación de vuelos a diversos aeropuertos, los pases a "zona de espera" o simplemente las demoras en el despegue, amortizarían rápidamente la inversión que están reclamando con urgencia nuestras ayudas a la navegación aparte de que nos parece antieconómico, tanto que las relaciones aéreas se infrutilicen, cuanto que los ahorros se saturan.

("Informaciones")



PARRAGA

DE vez en cuando, el pintor José María Parraga abandona los delirantes espacios de su honrada bohemia y, como un cauto ratón que asoma por el agujero de su escondrijo, sale tímidamente a la luz de este mundo demencial en que vivimos, para presentarnos una muestra de su arte.

Ahora, cuando septiembre iza velas de nubes blancas se dispone a partir, Parraga expone en la sala Chys. veinticinco hermosos dibujos con una temática común: oficios —nobles o degradantes oficios— de esos hombres o mujeres que el artista descubre mirando con sus ojos cansados por encima de las montañas de su mundo, y que pueblan esta tierra nuestra, equidistante entre el mundo de Parraga y el infierno de Dante.

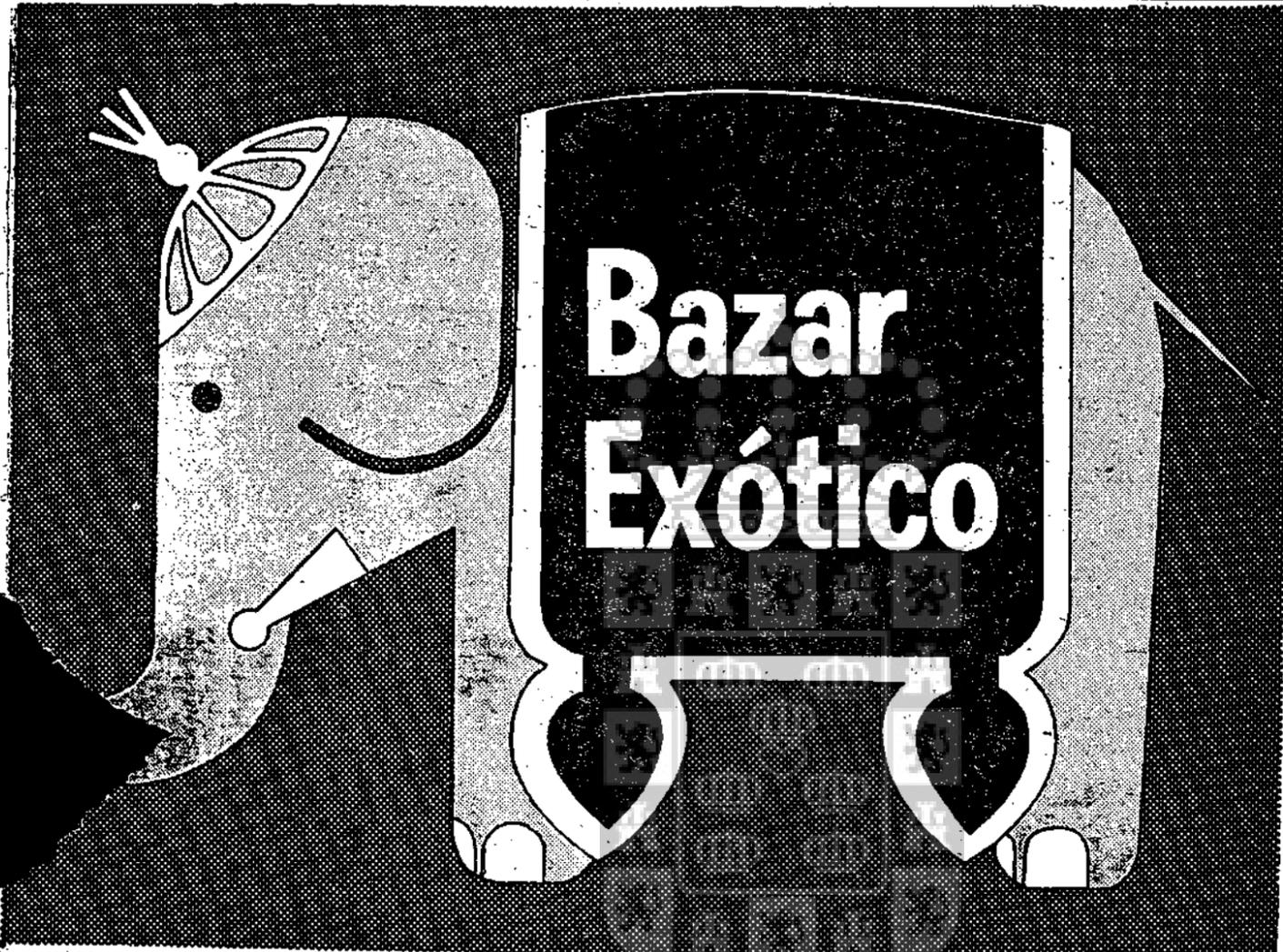
Confieso avergonzado que voy a pocas exposiciones. Prefiero ver los cuadros en los estudios de los pintores, cuando, sin marcos o con marcos prestados, pueblan el taller del pintor de figuras y paisajes que convierten la estancia en templo de creación. Conozco tanto a José María Parraga que antes de ir a su exposición —porque a ésta sí iré— me atrevo a hablar de ella. Aunque, bien mirado, no es de esta muestra del artista murciano de la que les hablo, sino de su autor.

Parraga, que ha viajado por lejanas geografías, no es, empero, andador de caminos terrenales. El viaje incansablemente, torturadamente, a caballo de la punta de su rotulador, internándose despavorido sobre el blanco paisaje de la cartulina, con la intrepidez y el entusiasmo de un joven —permanentemente joven— scout de su arte personalísimo. Su rastro sobre el albo paisaje es el relato increíble de sus expediciones por ignotos continentes, la historia espeluznante de sus singulares derrotas a través de territorios frenéticos, de las que siempre retorna con un botín de experiencia a su espalda y la siempre viva de su sonrisa de niño que no quiso crecer.

Pero José María es algo más que un explorador del arte; es, para mí, incansable alquimista, permanentemente a la busca de la piedra filosofal; sublimador de lo excéntrico, constructor sin desaliento de puertas para el campo vasto de lo absurdo, ojeador de caminos invisibles en el aire irrespirable de un arte que ha perdido el camino.

Puede que su único defecto, tan querido por él, sea haber nacido y vivido aquí, entre nosotros. Los extraños árboles de sus obras nos impiden ver ese asombroso bosque encantado, refugio de extraños pájaros de fuego que es José María Parraga.

B A L D O



Artículos importados de

- Filipinas
- Tailandia
- Marruecos
- India

AIR-INDIA
 transportó la mercancía

Galerías Preciados